

Sr. Mariano Ospina Rod.

Medell. 24 de ab. 1858

Mi muy estimado amigo:

Por tan apreciable
esta noticia del presente quido impunto de que en
tencia le habian hecho la operacion de vacante el
tramonto i esto me tiene bastante sobrecitado i
confusion. Tambien he sabido con pena que Julio es-
ta con entipado i doliéndole un colmillo. Por
la carta que le escribo a Antonia vera el estado en que se
encuentra Carolina, que me mede de ver ya no hai
que tener ninguna curisdado.

Quedo impunto de la grande
alarma en que se encontraba la ciudad por las
amenazas de revoluciones que habian allí i penosa i tris-
te situacion por causa i mucho mas penosa al ver la
poca fuerza que tienen nuestras leyes i nuestras institu-
ciones, que sabiendo a punto fijo que unos cuatro
facinerosos estan maquinando p^a trastornar el orden
i para robarnos impunemente i que no se puedan co-
for a ellos i quidarlo en la mitad de la plaza
i que con un crearmiento i con o a quel marcharia
la Republica en una completa paz. Me
sorprende tambien, como es que el congreso que es-
ta amenazado a de quillo no se ha o brevisdo a daq
una lei para castigar a criminales perturbado-
res, i de este modo hacer ver que los hombres deben

trabajar para que tengan que gastar i que no pueden
vivir ateniéndose al bolsillo a fin de sostener todos sus
vicios. Es sumamente criminal el egoísmo que hai
i el desaliño que se manifiesta para confundir era
horda miserable de ladrones, latrocinista, son muy dignos
de que los defen sin un maravedí i los demuelen a roste,
tal vez con un acatamiento a comere, despretarar
del mal de la larga en que se hallan i se vol-
vieren diques, desfueren el nombre de ciudadanos.
Sin embargo de todo esto, aun me parecen los trastorna-
dors del orden tan miserables i tan ven prestijio
que no me puedo persuadir que llegue a ha-
lanto la pueria i imbecilidad de los hombres que
tengan que perder, que no se den dar la lei a aquel
bolsillo de ladrones, i que en tanta libar no le drian ningun
efecto, i si llega a ver alguna aonada se le debe dar
tan duro que no queden en oculto de contar el cuento,
que vea por prestijio, i angan, que hai una revolucion
comonta i la vera la ponga dor, i si es posible a pli-
ca dor a trabajar. He visto el estado en que se encuen-
tra el Estado de Santander i parece que ellos mismos
se van despreciando a fuerza de libertad i gran-
des garantias p. los facinerosos. Se van despreciando
que la libertad a parte i la libertad para abusar
de ella, como dicen ellos mismos, los conduce a una
ruina infalible. En fin no se les ue U. U. sorpren-
der de no miran los facinerosos, i tengan confianza
de que si aqui intentan hacer alguna cosa chuparan
como lo merecen. — He visto unos cuaderos si

saludo "La revolucion" i me ha parecido una cosa
magnifica. He prouado que seienta por todas
partes; tambien he visto una cosa suelta suelta
por un tal efecto que tambien me parece muy
buena, convidando p.^a rechazar la revolucion. Esto
me parecia que hai ienno disputando i que no
intentaran o llevaran a cabo impunemente sus crimen-
tes facinerosos —

¿oi como siempre suam?

Pedro Viquez

UNIVERSIDAD
EAFIT

FAES f. 91

Abierta al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial



inde

609
cfr



Carta D. Mariano Ospina Roda
Bogotá



Biblioteca al mundo
Biblioteca Sala Patrimonial